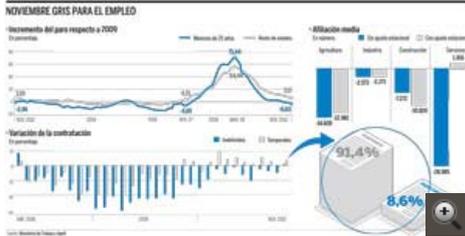


Las empresas ignoran el contrato de empleo fijo de la reforma laboral

Expansión.com

03.12.2010 M. V. / M. T.

El uso de la medida 'estrella' cayó un 30% en noviembre, cuando el paro subió en 24.318 personas, hasta 4.110.000. Los trabajadores afiliados en la Seguridad Social bajaron en 190.000.



El ministro de Trabajo e Inmigración, Valeriano Gómez, suele curarse en salud cuando dice que "hay que dar tiempo a la reforma laboral para que fructifique en el mercado de trabajo". Mas vale que tenga razón, porque, por ahora, los resultados son francamente desalentadores.

Especialmente, porque el contrato de fomento del empleo indefinido, y el empleo estable, no funciona. No hay una corriente de fondo de la que pueda decirse que la tendencia al empleo temporal se está corrigiendo, aunque sea parcialmente.

En noviembre, el número total de contratos de fomento del empleo indefinido, que fue modificado en la reforma laboral, fue de 11.062, lo que supone un descenso en términos anuales de 4.863, con una caída del 30,54%.

Es evidente que, entre el tiempo que necesitan los empresarios para asimilar los cambios normativos y las ventajas, o desventajas, que esto pueda suponer, y la apropiada atonía de la inversión y de la creación de empleo, el contrato de fomento de trabajo estable no termina de funcionar.

Y, ello, a pesar de que, en la reforma laboral, el Gobierno pretendió hacer más flexible la extinción de este contrato. Esto hace que, en términos anuales, la evolución de todos los contratos indefinidos muestre una lenta mejora, aunque siempre en términos negativos. El número total de contratos indefinidos realizados fue hasta noviembre de 1.135.043, lo que supone, respecto al mismo periodo del año anterior, una caída de 91.544 en números absolutos, o del 7,46%, en términos relativos.

Es verdad que, como dijo ayer la secretaria de Estado de Empleo, Mari Luz Rodríguez, sólo en noviembre se registraron, en el conjunto de las modalidades del empleo indefinido, 108.131 contratos de este tipo, con un aumento de 711 y que es la primera vez, desde abril de 2008, que los contratos estables se han incrementado en un sólo mes, pero no se puede ocultar su timidez.

En noviembre, los nuevos trabajos estables representaron el 8,60% de todos los nuevos contratos. Es decir, de 1.257.479 que se hicieron en noviembre. Además de la propia crisis, es un hecho claro que la mayor parte del tejido productivo español funciona con el contrato temporal y esta es otra de las razones principales de la fuerte división del mercado de trabajo entre contratos temporales e indefinidos.

No obstante, dentro de las malas noticias que proporcionaron ayer los datos del paro registrado difundidos por el Ministerio de Trabajo, hay algunos hechos que, a la espera de confirmación en los próximos meses, resultan un poco llamativos.

Por ejemplo, el paro aumentó en noviembre en 24.318 personas, hasta una cifra total de 4.110.294. Sin embargo, es el menor incremento del desempleo registrado en dicho mes desde 1998.

Esto significa que, frente a 2009, el paro subió en términos relativos un 6,24%. En este punto es donde hay otro dato positivo, cuando se comprueba que lentamente el aumento del desempleo mantiene una desaceleración continua desde marzo del año pasado cuando llegó a crecer un 57%.

Habrà de pasar mucho tiempo hasta que el paro comience a bajar en términos anuales. El propio ministro de Trabajo,

Valeriano Gómez, estima que no habrá creación neta de empleo hasta el segundo semestre del año que viene. Un hecho ratifica esta lentitud en la reacción de la ocupación. Cuando falta un mes para que acabe el año, se puede dar por seguro que no se cumplirá el pronóstico del secretario de Estado de la Seguridad Social, Octavio Granado, de que en este mismo año iba a haber un aumento neto de la afiliación respecto a 2009. En noviembre, este registro cayó en 191.130 personas, hasta una cifra total de 17.612.709 trabajadores.

Cándido Méndez: “El diálogo con Zapatero no existe”

El capítulo en el que Zapatero pedía “cariño” a los sindicatos está ya más que enterrado. Al menos, así se deduce de las palabras del secretario general de UGT, Cándido Méndez, que ayer señaló que el diálogo social con el Gobierno directamente “no existe”. Méndez emplazó al Gobierno a que, si quiere recuperarlo, “renegocie” la reforma laboral y “retire” la imposición de elevar la edad legal de jubilación hasta los 67 años, algo que parece improbable porque Zapatero prometió alargar la vida de retiro ante Bruselas.

En una entrevista con TVE. Méndez sostuvo que, actualmente no hay ninguna negociación con el Gobierno para llegar a acuerdos y todo apunta que los lazos entre ambas partes no se recuperarán en los próximos meses. En cuanto a si Zapatero debe reunirse con los sindicatos, como hizo el pasado sábado con 37 empresarios, Méndez apuntó que no esperan que les llame, salvo para decirles que está dispuesto a reabrir la reforma laboral y a conciliarse con la sociedad. Méndez eludió precisar si convocaría una huelga general si el Gobierno saca adelante la reforma de las pensiones.